Las representaciones sociales de los alumnos sobre la calidad de la enseñanza de lenguas extranjeras: conclusiones. Etapa final de la investigación

Marcela Adriana de las Heras de Zanini Matos
Instituto Cervantes de Río de Janeiro / Casa de España

En la primera parte de este trabajo, pudimos ver algunos detalles de la Teoría de Las representaciones sociales, conocer a su creador, la trayectoria definida por sus seguidores y específicamente presentar algunas tendencias observadas en nuestro trabajo. A través de esta Teoría del área de la Psicología Social, es posible conocer sobre qué bases un individuo y su grupo construyen una realidad que al mismo tiempo comparten y que los lleva a actuar de acuerdo con su forma de pensar. Para ello, confeccionamos un cuestionario dividido en dos etapas, del cual participaron 34 alumnos del nivel intermedio 2 y Avanzado 1 y 2, que tuvieran tiempo de convivencia en grupo, que hubieran pasado por un cambio de material didáctico y que pudieran hablar de sus experiencias en general. Como dije antes, el cuestionario se divide en dos etapas, la primera tiene como objetivo activar el inconsciente (zona muda) y la segunda, sondear a través de 25 preguntas lo que piensa el individuo y su grupo sobre los temas abordados. En esta etapa final, podremos definir qué piensa el alumno, cómo piensa, por qué piensa así y consecuentemente cómo actúa en función de lo que piensa, cuando el tema es la calidad en la enseñanza de una lengua extranjera y qué lo lleva a considerar si ese curso es o no de calidad.

En las primeras cinco preguntas del cuestionario se les pidió que presentaran al grupo, preguntamos si eran de la misma edad, cómo era estudiar con gente de la misma edad o de diferentes edades y si estas diferencias podían contribuir con la calidad del curso y del aprendizaje. Veamos algunas de las respuestas dadas por los propios alumnos, los que serán identificados por el número de orden de las encuestas:

Encuesta número 2:

… Existen hombres y mujeres, todos adultos. No se puede decir que sea un grupo animadísimo pero es bastante agradable, las clases fluyen de forma tranquila… No son todos de la misma edad, la variación es grande, sin embargo todos superan los 25 años… estudiar con personas de diferentes edades me parece bueno cuando estoy en el límite de edad más bajo (ella tiene 28 años). No tengo mucha paciencia con adolescentes, prefiero las personas más maduras, pues su interés en las clases es legítimo y no una imposición… creo que cuando la diferencia de edad es muy grande, puede interferir en la evolución de las clases, pero nunca pasé por esta experiencia…

Encuesta número 9:

… Personas de 30 años y más, yo de 15 años y otra persona que acabó de cumplir 18… estudiar con personas de diferentes edades es bueno y malo. Bueno porque por un lado las personas conviven en ambientes diferentes, como el trabajo, la facultad y el colegio y el aprendizaje de cada uno es puesto y dividido en la clase, pero hay algunos asuntos de los que yo me siento totalmente excluida porque soy muy joven todavía… si esto puede interferir en la evolución de las clases, yo creo que no, porque cada uno aprende si quiere y no va a ser una persona la que va a interferir en eso»…

Encuesta número 13:

… Mi grupo está formado por adultos que trabajan en diferentes áreas y que están aprendiendo español por motivos básicamente profesionales… la mayor parte del grupo está entre los 20 y los 35 años… creo que el hecho de que sean todos adultos y de que busquen aprender la lengua para usarla en sus profesiones ayuda en la evolución de las clases… Si las diferencias de edad pueden interferir en la evolución de las clases… creo que sí, es posible, pues los adolescentes, por ejemplo, difícilmente tienen la misma seriedad en la clase que las personas adultas…

Encuesta número 24:

… Mi grupo está compuesto por más o menos 9 mujeres y un muchacho, o sea, bien femenino. El nivel de conocimiento de la lengua está bien equilibrado, no habiendo diferencias. Sin embargo, las diferentes características de las personalidades hacen que el grupo sea muy interesante… No somos de la misma edad, las edades son bastante variadas… Prefiero estudiar con un grupo de edades variadas. Hay una riqueza mayor en los intereses del grupo, promoviendo discusiones variadas y de realidades distintas… las diferencias de edad no interfieren en la evolución de las clases, desde que no tenga que estudiar con preadolescentes (11 a 14 años). A partir de los 15 creo que no hay problemas… (Ella tiene 44 años)

Como podemos ver, las opiniones son diversas, pero a pesar de ello una amplia mayoría se manifestó a favor de que haya personas de diferentes edades en el grupo, citando el intercambio de experiencias como factor de peso en esta opción. Sin embargo, el intercambio de experiencias es un discurso favorable a lo que consideramos políticamente correcto, pues la zona muda muestra que las diferencias de edad forman un universo no tan favorable como parece. La variedad de edades del grupo no interfiere, siempre y cuando en la variedad sea mantenida la igualdad generacional y no cronológica, evitando los extremos (niños/mayores; adolescentes/mayores)

Veamos qué dicen algunos alumnos al referirse a las diferencias de edad en relación con la evolución de las clases:

Encuesta 19: falta de dinamismo en clase.

Encuesta 9: exclusión del grupo por falta de experiencias de vida (adolescente) que favorece la conversación cotidiana.

Los que citaron los extremos, excluyeron a las generaciones con las que no se identifican, por ejemplo;

Encuesta número 24: excluye a los adolescentes y niños, pues ella que tiene 44 años se incluye en el grupo de los adultos maduros.

Encuesta número 26: excluye a los niños y viejos, pues tiene 34 años y se incluye en el universo de los adolescentes y adultos.

Encuesta número 20: excluye a los adolescentes y niños, pues tiene 50 años y se incluye en el universo de los adultos maduros y mayores.

Conclusiones

Si hay choque de generaciones dentro de la clase, probablemente el curso perderá a aquellos alumnos que no se identifiquen con el universo generacional del grupo. La calidad se basa en una unidad generacional y va a resultar de la posibilidad de integración del grupo, por la conjugación de intereses en común, de experiencias cotidianas que puedan ser compartidas y una realidad en común. El alumno piensa así: si mi universo no tiene nada en común con el universo del grupo, entonces no tengo de qué hablar, y si no tengo de qué hablar, no puedo conversar, si no puedo conversar no puedo practicar lo que aprendo porque no tengo con quién practicarlo, entonces no puedo crear raíces y sentirme integrado. El alumno se va.

En las preguntas 6, 7, 8a, 8b, 9 les preguntamos si existía proximidad entre las dos lenguas, si esto era un instrumento facilitador en el proceso de aprendizaje y si la proximidad de las lenguas podía llevar al alumno a cuestionar la necesidad de permanecer mucho tiempo en el curso. Ellos respondieron así;

Encuesta número 1:

… Muchas veces es un problema, no sabemos cuando estamos hablando y escribiendo español o «portuñol»… pienso que al principio es un «facilitador» que luego se revela un problema, como un falso amigo. No me acuerdo si en mi grupo hay alguien que piense al contrario… con respecto a la permanencia en el curso, no, creo que hay muchos «buracos» en mi aprendizaje. Sin embargo, pienso que después de algún tiempo, lo ideal es una clase particular, dirigida a las necesidades individuales… Con respecto al grupo, creo que muchos siguen por seguir, algo

así: 2 veces por semana español, 2 veces por semana gimnasia o entonces porque el trabajo obliga»…

Encuesta número 2:

… Sí, es verdad. Intento tener el máximo cuidado para distinguirlos en ***estructuras gramaticales,*** *para no caer en el clásico «portuñol». A veces facilita, a veces no. Como dije antes, «el portuñol» es una amenaza constante. Es preciso estar alerta para no cometer errores… Con respecto a la necesidad de permanecer en el curso, sí ya me ocurrió. Entiendo que estar en un curso no es la única forma de estudiar, pero, con certeza, es la más* disciplinaria. *Específicamente en el curso que frecuento, creo que la enseñanza de la gramática no está bien estructurada. No sé qué piensa el grupo sobre eso…*

Encuesta número 22:

… Estoy de acuerdo. La proximidad facilita mucho la comprensión de textos y audiciones. Al mismo tiempo crea la falsa impresión de que ya se sabe la lengua. Algunos errores gramaticales, por ejemplo, son difíciles de superar… La proximidad facilita al inicio, porque con poco contacto se consigue comprender la lengua más rápidamente, lo que puede funcionar como un incentivo y poder ver los resultados con poco tiempo de estudio, pero luego comienzan las especificaciones y es preciso conocerlas bien… Con respecto a no sentir necesidad de permanecer en el curso, al contrario. No quiero ser apenas capaz de comprender lo que los otros dicen, y sí poder hablar y escribir el español perfectamente y para eso es necesario mucho estudio… Con respecto al grupo, no tengo certeza, creo que en el grupo existen personas que estudian español por motivos variados, desde necesidades para el estudio hasta búsqueda de convivencia social. Luego, el nivel deseado, también varía… (La diversidad de objetivos compromete la calidad)

Encuesta número 34:

… En varios aspectos y de modo general, veo eso como un beneficio, ya que la proximidad facilita el aprendizaje y permite algunos intentos. El problema es que, a veces debido a tantas semejanzas se pierde un poco la confianza en el uso personal del español. Eso porque se tiende a dudar si realmente se está utilizando el español o el portuñol… Sí, hay proximidad, hay mayor facilidad de comprensión y mayor facilidad de uso de la lengua. Además de eso, la semejanza permite que se arriesguen algunos usos de forma más consciente… Con respecto a dudar sobre la permanencia en el curso, hasta el momento no. Para el uso que haré del español, preciso fluidez, y tal vez por eso no haya pensado en interrumpir el aprendizaje… Con respecto al grupo, depende del uso que cada uno le vaya a dar, los que precisan apenas de un nivel básico, tienden a ir solamente hasta cierto punto, aquellos que buscan un dominio mayor, tienden a quedarse hasta el final…

Como podemos ver, nadie está seguro en esa «ayuda», las respuestas están cargadas de dudas y contradicciones. Los que afirmaron la existencia de dificultad,

tuvieron un grado de certeza que el grupo anterior (los que se refirieron a la proximidad como agente facilitador) no consiguió demostrar. Lo que podemos afirmar es que la manifestación del fracaso está representada en el portuñol. Ese temor, ese miedo se transformó en una amenaza que aparece permanentemente en todas las encuestas, esa amenaza adquirió identidad, se llama portuñol. El portuñol es la objetivación del fracaso en el aprendizaje del español. La herramienta para hablar bien y escribir bien es la gramática, eso es lo que todos los alumnos que participaron de este estudio declararon reiteradas veces. Algunos subrayando las palabras, otros poniéndolas entre comillas.

¿Cómo y por qué esa tercera lengua llamada *portuñol* se construye?

El español se aproxima bastante al portugués, existen semejanzas que facilitan la asociación de ideas y el aprendizaje del vocabulario, sin embargo esa falsa sensación de facilidad se vuelve una dificultad porque existen diferencias estructurales importantes que necesitan ser asimiladas para que el alumno pueda hablar bien. Si esa aprehensión no es sólida, el alumno consecuentemente tendrá dificultad para usar la lengua, creando esa falsa sensación de que no avanza en el conocimiento porque él mezcla las dos lenguas y no consigue separarlas y **si él no tiene conciencia de que existe un contenido por aprender, él acaba por salir del curso.**

Conclusiones: La proximidad de la lengua facilita la comprensión, pero no el aprendizaje de la lengua. El indicador de calidad es que el alumno tenga plena consciencia de que habla y escribe bien.

«Si yo hablo y escribo bien, entonces el curso es de buena calidad».

En las preguntas 10 y 11, les preguntamos sobre la proximidad de las lenguas como instrumento de desmotivación. A pesar de que 13 alumnos respondieron afirmativamente, no ha sido posible obtener una representación.

En las preguntas 12 y 13, intentamos establecer relación con la calidad al preguntarles si la atención a las expectativas podía llevar a las personas a relacionar el curso al grado de calidad.

De un total de 34 encuestas, 20 establecieron relación y estuvieron satisfechas, 12 no se manifestaron con respecto a las expectativas 2 no opinaron.

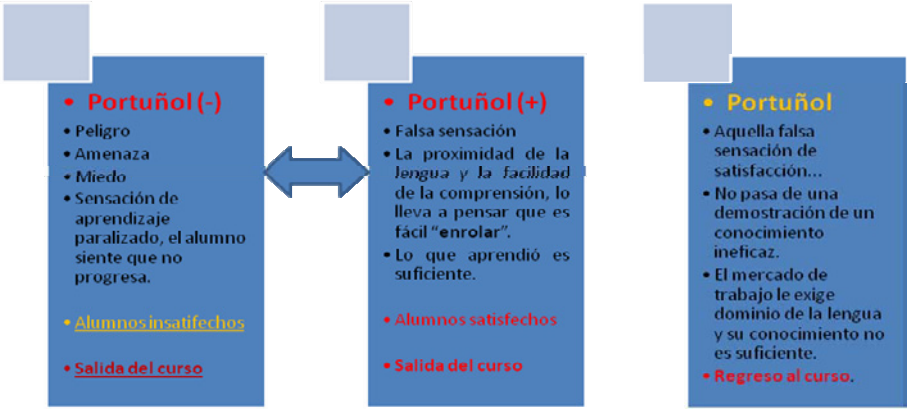
En el universo representacional sobre la calidad, la atención a las expectativas debe ser tenido en cuenta. Sería apropiado, por parte del curso, hacer un cuestionario donde el alumno, al matricularse, expresara sus expectativas para que la Institución las atendiera y así mantener al alumno dentro del curso y que puedan evaluarlo como un curso de calidad. Colectivamente ellos construyen una realidad a partir de lo que piensan. Si ellos comienzan a conversar entre ellos sobre sus expectativas y llegan a la conclusión de que las expectativas individuales y posteriormente como un todo, las colectivas, no han sido debidamente atendidas,

actuarán conforme ese pensamiento que han construido, es decir, considerarán que el curso no es de calidad y probablemente buscarán otro.

Conclusiones: La atención a las expectativas está directamente relacionada a la calidad.

Con las preguntas 14 y 15, sondeamos las corrientes migratorias, es decir, intentamos entender por qué algunos alumnos abandonan el curso por la mitad y por qué muchos de ellos regresan tiempo después para concluirlo. Pues llegamos a la conclusión de que existen tres tipos de portuñol, los que explicarían las migraciones que observamos a menudo. Hemos decidido distinguir los diferentes tipos con el color rojo y amarillo respectivamente y al de color rojo atribuirle un signo negativo asociado a la idea de insatisfacción y un signo positivo al segundo por el grado de satisfacción que crea en el alumno.

El primer portuñol de color rojo y que tiene un signo negativo, es **el portuñol de la insatisfacción,** es decir, es lo que siente el alumno que convive con la sensación de amenaza, miedo y peligro que representa el hablar una tercera lengua, que comprende pero no habla ni escribe bien, que siente que no progresa pues no consigue separar las dos lenguas, que convive con el sentimiento de que su aprendizaje está paralizado, y que insatisfecho con el resultado, sale del curso



El segundo portuñol de color rojo y que tiene el signo positivo, es **el portuñol de la «falsa satisfacción»,** es decir, la proximidad de las dos lenguas le transmite la falsa sensación de que como comprende todo, puede **«enrolar»,** de que lo que aprendió es suficiente. Entonces tenemos aquí al alumno que sale del curso, pues no le hace falta aprender más, pues lo que sabe es suficiente y se va satisfecho, pues todavía conserva esa falta sensación que le ha trasmitido el poder comprender sin dificultad.

El tercero, el de color amarillo, **es el portuñol de la ineficacia,** es decir, aquel alumno que salió del curso con la impresión de que lo que sabía era suficiente y le permitía «enrolar», descubre que su portuñol no pasa de una demostración de un conocimiento ineficaz y regresa al curso porque el mercado de trabajo le exige que tenga dominio de la lengua y el conocimiento que creía suficiente no lo es. Entonces, el alumno regresa al curso.

Las estrategias que el curso debería adoptar para cada uno de estos procesos serían, las de satisfacer a los insatisfechos que salen del curso porque tienen la sensación de que no avanzan y crear insatisfacción en los que se sienten satisfechos con lo que han conseguido, pues de aquellos alumnos que se van, sólo una pequeña parte regresa.

En las preguntas 16,17, 18 y 19 preguntamos sobre la relación entre el profesor nativo, su contribución en el proceso de aprendizaje y si esto estaba relacionado a la calidad. Pedimos que citaran las ventajas y desventajas de estudiar con un profesor nativo y si el cambio de profesor a cada semestre podía influir en la calidad de su aprendizaje. Ellos respondieron así:

Encuesta número 3:

… Por un lado, profesores de una única nacionalidad proporcionarían más homogeneidad a la enseñanza, pero la realidad es heterogénea y la plurinacionalidad del curso ayudará probablemente a los alumnos a lidiar con la plurinacionalidad del mundo hispanohablante… Creo que sí (que contribuye con el proceso de aprendizaje y está relacionado con la calidad) pues son raros los extranjeros que adquieren un dominio activo de la lengua suficiente. A principio, desconfío de los cursos de lenguas extranjeras con un porcentaje significativo de profesores brasileños… si el cambio de profesor puede influir en la calidad del aprendizaje, depende, mantener el profesor es una forma simple de mantener la coherencia del curso e imprimirle continuidad. Pero hay otros factores en juego, como el interés de proporcionar al alumno contactos con representantes de otras culturas, sobre todo cuando se trata de aprender una lengua hablada en tantos países de cuatro continentes…

Encuesta número 6:

… Es una óptima oportunidad para conocer la cultura y la historia de otros países, volviendo las clases más ricas e interesantes, pero a veces, ellos tienen dificultad con la gramática de la lengua portuguesa… Creo que sí (que contribuye) pues nos obliga a usar más la lengua española y nos lleva al universo cultural de otros países. Pero creo que la formación general del profesor y su capacidad para dar clases está más relacionado a la calidad que a su nacionalidad… Ventajas: conocer otras culturas, tener contacto con el acento nativo, desventaja: dificultad en relacionar el español y el portugués con precisión… No, creo que el cambio de profesor es enriquecedora y necesaria. Tener un único profesor durante todo el curso podría generar vicios de aprendizaje…

Encuesta número 8:

… Bueno, la diversidad, contribuye con la calidad. Si contribuye… sí, pero ya tuve un profesor de español brasileño que tenía una didáctica mejor que otros profesores nativos… Ventajas: más informaciones de la cultura del país de origen… (sobre el cambio de profesor) Sí, no creo que sea malo…

Encuesta número 11:

… Es siempre mejor estudiar lenguas con profesores nativos… Sí, profesores nativos siempre tendrán más conocimiento de la lengua, sí, muestra ser un curso interesado en la enseñanza… Cambiar de profesor… sí, así acabamos conociendo y trabajamos con profesores de diferentes nacionalidades…

Encuesta número 12:

… Bueno, porque podemos aprender costumbres de varios países, desde que se mantenga la base principal de la lengua… Es indiferente, pues desde que se enseñe el idioma oficial correctamente, no importa la nacionalidad del profesor… A mí, me gustaría cambiar de profesor todos los semestres, pues así tendría oportunidad de aprender con diferentes métodos pedagógicos…

Encuesta número 13:

… Creo que eso es muy bueno, como son muchos los países que hablan la lengua española, ese contacto con diferentes nacionalidades nos ayuda a percibir la diferencia en la forma de hablar el mismo idioma, Además de eso, tenemos con eso un contacto mayor con hábitos culturales de esos países… Sí, porque una persona que tenga como lengua oficial otro idioma, difícilmente conseguirá hablar español tan bien al punto de enseñarlo y también no tendrá tantos conocimientos sobre los hábitos de esos países… Creo que el cambio de profesor influye de forma positiva, por aumentar nuestro conocimiento sobre cada país y de cómo tratan el idioma. Creo que mis compañeros también piensan así…

Encuesta número 22:

… Óptimo, porque oímos siempre la pronunciación correcta, además de agregar cuestiones relacionadas a la cultura y a las costumbres de otros países que también ayudan en el aprendizaje de otro idioma… Si contribuye… no es un prerrequisito fundamental, pero creo que puede ayudar… creo que están todos satisfechos con un profesor nativo, pero esa no fue la cuestión que los llevó a escoger el curso. Creo que ninguno preguntó esto antes de matricularse… Todavía no cambié de semestre, no tengo cómo opinar…

Encuesta número 34:

… Veo eso como un factor positivo, ya que existen variantes en el idioma, decurrentes del hecho de que el español es hablado en muchos lugares… Aunque una

persona no nativa alcance un nivel excelente en el idioma, ella todavía carecerá de contenidos culturales, paradigmas y estructuras mentales que apenas un nativo dominará… Sí, pienso que influye positivamente, cada persona hace un uso bien personalizado de una lengua, y por eso un contacto con un número mayor de profesores ciertamente es un factor enriquecedor…

Bien, 19 respuestas fueron favorables al profesor nativo, articulado a elementos de calificación y 15 que no dan énfasis pero apoyan al profesor independientemente de la nacionalidad, desde que tenga calificación. La vivencia de la lengua práctica es lo que aumenta el énfasis, es lo que determina esta actitud favorable a los profesores nativos. La mayoría citó al profesor nativo como fuente enriquecedora por el intercambio cultural, los diferentes acentos y las expresiones idiomáticas que puede aportar. Este favorecimiento está condicionado a la calificación del profesor (nativo), para que el alumno tenga certeza de que la lengua será bien enseñada.

Conclusión: La presencia del profesor nativo contribuye con la calidad del aprendizaje, siempre y cuando esté cualificado, tenga didáctica y metodología.

«El curso será considerado de calidad si el alumno tiene la certeza de que la lengua será bien enseñada (cualificación) por un profesor nativo».

Las preguntas 20, 21 y 22 están relacionadas a las actividades extracurriculares, queremos saber cómo el alumno ve en términos de cantidad y variedad, las actividades que les son solicitadas fuera del aula y si estas actividades estaban ligadas a la calidad. De los 34 participantes de la encuesta, 30 se mostraron a favor de las actividades extracurriculares, y de que se haga una evaluación. Veamos las sugerencias que nos dan:

— Hay algunas sugerencias orientadas a la elaboración / adecuación a las necesidades y especializaciones en áreas relacionadas al mundo laboral y a la vida práctica. (vida real)
— Los adultos exigen que el profesor use el sentido común al referirse a la cantidad y al plazo de las actividades extracurriculares.

«Si el curso demanda trabajos que el alumno no consigue cumplir, el alumno tiene la sensación de falta de aprovechamiento. Si asociamos esta sensación a la falta de tiempo del que dispone y las dificultades financieras que enfrenta (elementos que fueron citados en la mayoría de las encuestas) entonces el alumno abandona el curso».

— Hubo un alumno en contra, condicionando la elaboración de las tareas al tiempo que tiene para hacerlas: dentro del aula, en clase.
— Dos no establecieron una posición clara al respecto del tema, pero expresaron la dificultad que tienen las personas que trabajan en realizar los trabajos.

— Hubo uno que no opinó, pero hizo una queja que se repitió en forma de comentario en otras encuestas: «… Los ejercicios contribuyen, pero el profesor tiene la obligación de corregirlos para que el proceso sea eficiente…»

Conclusión: Los alumnos apoyan las actividades extracurriculares, desde que el criterio de cantidad y plazo de entrega sea mantenido, que cumplan un objetivo en el proceso de aprendizaje y fundamentalmente **que sean corregidos** para que ellos puedan tener conciencia de su progreso en este proceso.

Las preguntas 23, 24 y 25 tienen como objetivo sondear el material didáctico y saber, qué materiales contribuyen con la calidad y cuáles son dispensables.

Del total de alumnos encuestados, 22 se posicionaron a favor, a algunos les gusta, a otros les gusta mucho. Algunos lo comparan al libro anterior de forma satisfactoria.

De los 34 encuestados, 7 se posicionaron en contra, no les gusta el material, alegando las siguientes justificaciones: **poco práctico, mucha imagen, muy lúdico, repetitivo, infantil, no tiene base gramatical, demasiado comunicativo.**

De los 34 participantes, 2 dijeron que el uso del libro como único instrumento no es suficiente. Proponen el uso de videos, músicas, artículos periodísticos, etc.

Los 3 alumnos restantes, no se posicionaron claramente.

Conclusión: Ningún material didáctico es dispensable desde que cumpla una finalidad didáctica y contribuya con el proceso de aprendizaje.

El campo de la representación

A continuación tenemos el campo representacional de la teoría. En él podemos observar sobre qué bases el alumno y su grupo construyen la realidad que los lleva a asociar el curso a la calidad:

Unidad de generación [Alumno (1)]: Si el alumno desenvuelve identidad de pertenencia, es decir se identifica con el grupo en el que está y se mantiene la igualdad generacional, el alumno crea raíces y se queda en el curso; «si el alumno tiene con quien compartir una realidad en común, tiene con quien hablar y si tiene con quien hablar tiene como practicar lo que aprende.

Profesor nativo [Profesor (2)]: Si el profesor es nativo y tiene calificación, el alumno tiene certeza de que la lengua será bien enseñada.

La lengua (3): Con el apoyo de la gramática, el alumno conoce la estructura de la lengua y esencialmente sus características. Él valoriza los elementos diferenciadores. Si además, **el método (3)** le proporciona variedad de recursos y se adecua

a las necesidades y a la realidad del alumno, entonces, el alumno tiene la certeza de que la lengua será bien aprendida.

Conclusión final:

«El curso será considerado de calidad si el alumno siente que pueda compartir su realidad con el grupo y practicar lo que aprende (hablar bien), si tiene certeza de que la lengua será bien enseñada (cualificación del profesor) y si tiene certeza de que la lengua será bien aprendida (gramática, variedad de recursos y conexión con el mundo real)».

ANEJO

